

**CLIMA SOCIAL FAMILIAR E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADULTOS DE LA
COMUNIDAD SHIPIBO-KONIBO DE CANTAGALLO, LIMA METROPOLITANA**

Family Social Climate and Emotional Intelligence in adults of the Shipibo-Konibo community of
Cantagallo, Metropolitan Lima

Milla Segovia, Giuliano Pascual*

<https://orcid.org/0000-0002-0638-3503>

***Universidad César Vallejo**

ABSTRACT

We sought to determine the relationship between the family social climate and emotional intelligence in adults from the Shipibo-Konibo Cantagallo community in Lima. The participants were adults over 18 years of age, considering 193. Two psychometric instruments were used, being the Family Social Climate Scale FES and the Emotional Intelligence Scale. The results indicate that, regarding the family social climate, they would report that in the dimensions relationships (44.6%), development (33.7%) and stability (43.5%) they would have reported a high level; Likewise, at the global level of the family social climate, 36.3% would be at a high level. For emotional intelligence, in personal emotions (44.6%), emotions of others (39.4%), use of emotion (37.3%) and relationship of emotion (35.2%) would be at a high level; Furthermore, at the global level of emotional intelligence, 34.7% were high; finally, between the family social climate and emotional intelligence, a statistically significant and positive relationship was reported ($r=.178$; $p<.05$).

Keywords: Family social climate, emotional intelligence, Shipibo-Konibo community.

*Correspondencia: Giuliano Milla. Universidad César Vallejo

E-mail: gmillaseg@gmail.com

Fecha de recepción: 06 de enero de 2022

Fecha de aceptación: 27 de febrero de 2022

RESUMEN

Se buscó determinar la relación entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en adultos de la comunidad Shipibo-Konibo Cantagallo en Lima. Los participantes fueron adultos con edades superior a 18 años, considerando a 193. Se emplearon dos instrumentos de tipo psicométrico, siendo la Escala de Clima Social Familiar FES y la Escala de Inteligencia Emocional. Los resultados indican que, en cuanto al clima social familiar, reportaría que en las dimensiones relaciones (44.6%), desarrollo (33.7%) y estabilidad (43.5%) habrían reportado nivel alto; así mismo, a nivel global del clima social familiar, el 36.3% estaría en un nivel alto. Para la inteligencia emocional, en emociones personales (44.6%), emociones de los demás (39.4%), utilización de la emoción (37.3%) y relación de la emoción (35.2%) estarían en nivel alto; además, a nivel global de la inteligencia emocional, el 34.7% estaba en alto, finalmente, entre el clima social familiar e inteligencia emocional, se reportó una relación estadísticamente significativa y positiva ($r_s=.178$; $p<.05$).

Palabras clave: Clima social familiar, inteligencia emocional, comunidad Shipibo-Konibo.

RESUMO

Procuramos determinar a relação entre o clima social familiar e a inteligência emocional em adultos da comunidade Shipibo-Konibo Cantagallo, em Lima. Os participantes eram adultos maiores de 18 anos, considerando 193. Foram utilizados dois instrumentos psicométricos, sendo a Escala de Clima Social Familiar FES e a Escala de Inteligência Emocional. Os resultados indicam que, em relação ao clima social familiar, reportariam que nas dimensões relacionamentos (44,6%), desenvolvimento (33,7%) e estabilidade (43,5%) teriam reportado um nível elevado; Da mesma forma, a nível global do clima social familiar, 36,3% estariam num nível elevado. Para a inteligência emocional, nas emoções pessoais (44,6%), emoções dos outros (39,4%), uso da emoção (37,3%) e relacionamento da emoção (35,2%) estariam em nível elevado; Além disso, no nível global de inteligência emocional, 34,7% foram elevados e, finalmente, entre o clima social familiar e a inteligência emocional, foi relatada uma relação estatisticamente significativa e positiva ($r_s=0,178$; $p<0,05$).

Palavras-chave: Clima social familiar, inteligência emocional, comunidade Shipibo-Konibo.

INTRODUCCIÓN

Los informes expuestos por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018) señalan que, de cada tres mujeres, una ha sufrido violencia, lo que se estimaría en un 30% a escala mundial. Además, se estima que a escala planetaria por cada año fallecen 41 000 niños de menos de 15 años por homicidio; a su vez 1 de cada 2 menores con edades que varían entre los 2 y 17 años son víctimas de alguna clase de violencia, de los cuales 58% corresponden a América Latina y un 61% a Norteamérica (OMS, 2020). A escala regional, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020) indicaría que los homicidios son una de las causas de muerte más comunes en las Américas, en niños, niñas y jóvenes, principalmente comprendidos entre los 15 y 24 años.

En la realidad peruana, la situación de la violencia ha incrementado; en ese sentido, los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019) informan que durante el primer tercio del 2019 se registraron 117 493 denuncias por violencia familiar. Dichos datos se pueden comparar con el informe de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES (2018), en el cual evidencia que el 63,2% de las féminas con edades entre 15 a 49 años ha vivido violencia física, psicológico, económica o sexual. Continuando con los informes de ENDES (2020), el 54% de las féminas han sido víctimas de actos de violencia ejercidos por su pareja o esposo, siendo dichas situaciones de mayor frecuencia en las zonas urbanas (55,3%) con respecto a las rurales (52,3%).

La pandemia puso en evidencia la crisis de salud mental que atraviesa el Perú; prueba de ello son los índices de suicidio en el país, que según informes del Ministerio de Salud (MINSU, 2021) se están agravando, en lo que va del año más de 200 personas se han quitado la vida, cifra que de no tomarse en cuenta podría superar a fines de año los 614 casos de suicidio que se registraron durante todo el 2020.

A su vez, la situación de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo interpela a que se miren factores desfavorables como el hacinamiento, los problemas de integración intercultural, específicamente refiriéndose a la educación bilingüe, el poco acceso al agua, la mala alimentación de las familias, las condiciones sanitarias dañinas, la ausencia de su reconocimiento como una comunidad nativa urbana que le confiera una figura jurídica de protección (Espinosa, 2019), la recuperación inconclusa del incendio ocurrido en el 2016, la exclusión social por parte de los gobernantes, entre otros aspectos, hacen que consideremos su situación como algo a lo que es necesario prestarle atención de manera urgente.

En correspondencia con estos planteamientos, Moss (1974) sugiere que para indagar el clima social familiar, es necesario considerar tres atributos afectivos: desarrollo, que atiende a aquellos procesos de desarrollo personal propiciados por la vida familiar; estabilidad, que observa las relaciones de control, organización y estructura de la vida intrafamiliar; y relación, que considera el tipo de interacción, los hábitos comunicacionales y la flexibilidad para expresarse entre cada uno de los elementos del sistema familiar. Por ello, se elaboró la Escala del Clima Social en la Familia (FES), esta herramienta analiza la dinámica de las relaciones que afectan a cada miembro de la familia. A su vez, se tiene el modelo de funcionamiento familiar, en el que Atri y Cohen (1987) conciben a la familia como un sistema abierto que se relaciona con otros sistemas. Dentro de este modelo, Epstein (2001) habla de seis campos importantes a considerar para el idóneo funcionamiento familiar, estos son: el área donde se solucionan los problemas, en la que la familia sortea una serie de posibilidades ante virtuales conflictos; el área de comunicación, que comprende la manera en cómo se está intercambiando la información entre cada integrante; el área de roles, que consiste en las funciones asumidas por cada miembro; el área de involucramiento afectivo, donde cada integrante se interesa por la interioridad del resto, buscando formas de participar en ese campo afectivo; el área de respuestas afectivas, que se entiende como la cualidad para reaccionar con creatividad afectiva ante determinados estímulos y; por último, el área de ajuste conductual, que refiere al performance conductual que desplegará la familia en escenarios estresores ligados al escenario social. Para Moos (1974) el CSF es el resultado de la estimación de los aspectos socioambientales de la familia debido a las relaciones dinámicas de cada uno de sus miembros.

En cuanto a la inteligencia emocional (IE), se encuentran los modelos de procesamiento emocional sustentados en la teoría de la información, entre los que se destacan Salovey y Meyer. Estos autores la conciben como una serie de aptitudes cognitivas con habilidades auxiliares que facilitan el desarrollo de una conducta emocionalmente apta e inteligente, fundamentados en el funcionamiento del trabajo del lóbulo pre-frontal como base material de dichos procesos (García-Fernández & Giménez-Mas, 2010). Para Bar-On (1997) la IE es un conjunto de capacidades emocionales y emocionales, así como, habilidades que interfiere en la adaptabilidad y afrontamiento de problemas, desafíos y exigencias del medio. Por tanto, es un elemento indispensable para vivir de forma satisfactoria, incrementando el bienestar integral.

Las diversas situaciones adversas que enfrentan los ciudadanos Shipibo-Konibos pueden ocasionar comportamientos que disminuyan su calidad de vida, por ello, es indispensable poner atención a los elementos que juegan como factores protectores, es decir, que aminoran la presencia de episodios de algún tipo de violencia. Bajo dicha lógica, la IE podría ser un factor protector y paliativo frente a escenarios determinados que podrían confluír en circunstancias perjudiciales.

Es en el marco de todo lo expuesto que el presente trabajo tiene por finalidad establecer qué relación existe entre el clima social familiar y la inteligencia emocional en adultos de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo, Lima Metropolitana.

MÉTODO

Tipo y diseño del estudio

La presente es una investigación básica porque tiene como objetivo obtener conocimientos científicos acerca la realidad sin propósitos aplicativos inmediatos (Carrasco, 2017). Según Hernández et al. (2014) es un diseño de índole no-experimental y carácter transversal, porque no se opera en ninguna de las variables y se toman los datos de ambas en un solo momento temporal. Su propósito fundamental es extraer información para la producción y generación de nuevos conocimientos y teorías sobre la realidad (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Participantes

Para este estudio se seleccionaron varones y mujeres de 18 años en adelante, pertenecientes a la comunidad Shipibo-Conibo de Cantagallo, Distrito del Rímac, Área Metropolitana de Lima. La muestra estuvo compuesta por 193 adultos y fue recolectada durante un período de aproximadamente seis meses en colaboración con líderes comunitarios y la ONG Comunidad.

Instrumento

Escala de Clima Social Familiar – FES UWES-17

Elaborada por Moss, et. al. (1982), adaptada al contexto peruano por Ruiz y Guerra (1993). Conformada por 90 reactivos, agrupados en tres dimensiones: 1) Relaciones, que a su vez cuenta con subdimensiones: autonomía, conflicto, expresividad, y cohesión; 2) Desarrollo, subdimensiones: autonomía, actuación, aspecto moral-religioso, aspecto social-recreativo y aspecto intelectual-cultural; Estabilidad, subdimensiones: organización y control. Con alternativa

de respuesta dicotómica (verdadero o falso). Se realizó un estudio piloto para una revisión de propiedades psicométricas con 50 participantes, se halló una fiabilidad moderada con un coeficiente de confiabilidad igual a .548. Los coeficientes de correlación ítem-test para la dimensión Relaciones oscilaron entre .215 y .623, para la dimensión Desarrollo entre .212 y .556 y para la dimensión Estabilidad de .236 a .563. Estos resultados nos indican que todos los reactivos permanecerán en el test basándonos en los criterios propuestos por Kline (1993) que indican que los ítems permanecen como reactivos del instrumento siempre y cuando los valores sean mayores a .20.

Escala de Inteligencia Emocional – WLEIS

Elaborada por Wong y Law (2002), adaptada por Ríos (2018) y revisada por Aldave (2019). Compuesta por 16 ítems y cuatro dimensiones: 1) Evaluación de las propias emociones, 2) Evaluación de las emociones de otros, 3) Uso de la emoción y 4) Regulación emocional. Con opciones tipo Likert de 7 puntos. Se analizaron las propiedades psicométricas en una muestra de 50 personas, obteniendo que la escala tiene alta fiabilidad con un coeficiente igual a .895. Además, se hallaron óptimos coeficientes de correlación ítem-test, para la dimensión 1 se identificaron valores que van de .680 a .825, para la dimensión 2 valores que van de .675 a .793, para la dimensión 3 valores que van de .706 a .777, para la dimensión 4 valores que van de .687 a .773. Estos resultados nos indican que todos los reactivos permanecerán en el test basándonos en los criterios propuestos por Kline (1993) que indican que los ítems permanecen como reactivos del instrumento siempre y cuando los valores sean mayores a .20.

Procedimiento

Se obtuvo el consentimiento apropiado de los líderes de la comunidad Shipibo-Konibo. Se trabajó con la ONG Comunidad para encontrar espacios adecuados y tomar los cuidados sanitarios necesarios para proteger la seguridad de los colaboradores. Después de recibir los datos, se digitarán, prestando atención a la precisión de los datos recopilados durante el trabajo de prueba. A continuación, se analizó la distribución de los datos utilizando la prueba de normalidad de Komogorov-Smirnov para determinar qué método estadístico utilizar para los fines de este estudio.

Consideraciones éticas

Para proteger la integridad de los colaboradores se procedió a facilitarles un consentimiento informado donde se les informa sobre los objetivos, se asegura la privacidad y la confidencialidad de sus datos. De esta manera, según los planteamientos de Lara y Pompa (2007) estaríamos garantizando en los pobladores de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo los principios de beneficencia, autonomía, respeto y justicia.

RESULTADOS

Tabla 1

Niveles del clima social familiar y sus dimensiones

	Relaciones	Desarrollo	Estabilidad	Clima Social Familiar
Bajo	52 (26.9%)	57 (29.5%)	51 (26.4%)	60 (31.1%)
Moderado	55 (28.5%)	71 (36.8%)	58 (30.1%)	63 (32.6%)
Alto	86 (44.6%)	65 (33.7%)	84 (43.5%)	70 (36.3%)

En la Tabla 1, se observan los resultados del análisis de frecuencia y porcentaje del clima social familiar y sus dimensiones en los participantes de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo, donde se observa que en la dimensión relaciones, 4 de cada 10 (44.6%) mostraría un nivel alto; en la dimensión desarrollo 3 de cada 10 (33.7%); y en la dimensión estabilidad, 4 de cada 10 (43.5%) en nivel alto. Finalmente, a nivel global del clima social familiar, donde se observa que 4 de cada 10 participantes (36.3%), percibían recurrentemente que, en su entorno familiar, un buen manejo de la conexión, comunicación y coherencia para favorecer un buen desarrollo.

Tabla 2

Niveles de la inteligencia emocional y sus dimensiones

	Emociones personales	Emociones de los demás	Utilización de la emoción	Regulación de la emoción	Inteligencia emocional
Bajo	64 (33.2%)	64 (33.2%)	55 (28.5%)	60 (31.1%)	64 (33.2%)
Moderado	43 (22.3%)	53 (27.5%)	66 (34.2%)	65 (33.7%)	62 (32.1%)
Alto	86 (44.6%)	76 (39.4%)	72 (37.3%)	68 (35.2%)	67 (34.7%)

En la Tabla 2, se muestran los resultados del análisis de frecuencia y porcentaje de la inteligencia emocional y sus dimensiones en los participantes de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo, donde se observa que en la dimensión emociones personales, 4 de cada 10 (44.6%) tienen un nivel alto; en emociones de los demás, 4 de cada 10 (39.4%) en nivel alto; en la dimensión utilización de la emoción, 4 de cada 10 (37.3%) presentaron un nivel alto: y en regulación de la emoción, fueron 4 de cada 10 (35.2%) los que mostraron nivel alto. A nivel global de la inteligencia emocional, 34.7% mostraron un nivel alto.

Tabla 3

Correlación entre clima social familiar y las dimensiones de la inteligencia emocional

Dimensiones de la IE	Clima social familiar	
	r_s	p
Emociones personales	0.164	0.023
Emociones de los demás	0.165	0.022
Utilización de la emoción	0.172	0.017
Regulación de la emoción	0.071	0.329

En la Tabla 3, se reporta la relación estadísticamente significativa y positiva entre clima social familiar con las dimensiones de la inteligencia emocional: emociones personales ($r_s=.164$; $p<.05$), emociones de los demás ($r_s=.165$; $p<.05$), utilización de la emoción ($r_s=.172$; $p<.05$), pero no habría relación estadísticamente significativa con la dimensión regulación de la emoción ($r_s=.071$; $p>.05$).

Tabla 4

Correlación entre inteligencia emocional y las dimensiones del clima social familiar

Dimensiones del Clima social familiar	Inteligencia emocional	
	r_s	p
Relaciones	0.134	0.062
Desarrollo	0.139	0.053
Estabilidad	0.195	0.007

En la Tabla 4, se reportaría relación estadísticamente significativa y positiva entre inteligencia emocional con las dimensiones del clima social familiar: estabilidad ($r_s=.195$; $p<.05$), pero no habría relación estadísticamente significativa con las dimensiones relaciones ($r_s=.134$; $p>.05$) y desarrollo ($r_s=.139$; $p>.05$).

Tabla 5

Correlación entre clima social familiar e inteligencia emocional

Variabes	r_s	p
Clima social familiar - Inteligencia emocional	0.178	0.013

En la Tabla 5, se presentan los resultados del análisis de correlación entre clima social familiar e inteligencia emocional en los participantes de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo, donde se reportaría relación estadísticamente significativa y positiva entre clima social familiar e inteligencia emocional ($r_s=.178$; $p<.05$).

DISCUSIÓN

El objetivo principal fue conocer si existe relación entre el clima social-familiar y la inteligencia emocional en adultos de la comunidad Shipibo-Konibo de Cantagallo, Lima Metropolitana.

Se identificó que entre las variables existe una correlación de tendencia positiva, pero baja, en otras palabras, si incrementa el clima social-familiar aumentará la inteligencia emocional y viceversa. Estos resultados se asemejan a los presentados por Chia-Feng y Thomas (2018), quienes reportaron que existe una relación entre clima social-familiar y la conducta colaborativa entre padres y adolescentes. Por otro lado, Romero (2020) encontró resultados diferentes quién investigó acerca del clima social familiar y la dependencia emocional encontró que había una correlación inversa y significativa, de magnitud baja en el caso de la dimensión estabilidad y magnitud moderada en los casos de las dimensiones relación y desarrollo con la variable dependencia emocional, sus conclusiones indicaron que mientras sean menos los puntajes del clima social familiar, habrá mayor presencia del constructo dependencia emocional. Los hallazgos ponen en evidencia que el clima social-familiar posee una marcada base emocional, tal como lo plantean Moss y Trickett (1974), quienes afirman que el clima social-familiar es un elemento transcendente

para que la persona se desarrolle, es decir, posee un rol altamente influyente en el pensamiento y percepción acerca del mundo del individuo, en consecuencia, si el clima social-familiar se ve afectado los integrantes de la misma se verán perjudicados a nivel emocional conllevando a una inadecuada manera de gestionar sus sentimientos y emociones.

Además, se identificó que, entre la dimensión estabilidad y la inteligencia emocional (IE) si existe relación positiva baja para, lo cual indica que, si la estabilidad es mayor, en consecuencia, la IE será mayor; sin embargo, no se hallaron evidencias que sustenten la relación entre las dimensiones desarrollo y relaciones con la IE. Dichos hallazgos difieren de los resultados de Romero (2020), puesto que reportó una relación de tendencia negativa, pero baja para la dimensión estabilidad y, de magnitud moderada para las dimensiones desarrollo ($r=-.44$) y relación ($r=-.41$) con la dependencia emocional. Para su entendimiento revisemos a Moss (1974) menciona que el clima social se define como aquella personalidad ambiental que será construida a partir de las captaciones e impresiones que los sujetos tengan de un ambiente en específico, en función de las distintas configuraciones relacionales que se conformarán en él, sin embargo se analiza los resultados entendiendo que en la muestra solo se busca o se le da importancia a la estabilidad familiar y en menor medida o con poca importancia a las relaciones familiares junto a su propio desarrollo, Mayer y Salovey (1997), plantean la existencia de cuatro habilidades esenciales en el dinamismo de la inteligencia emocional: habilidades de comprensión, regulación, percepción y asimilación de emociones., sin embargo el grupo investigado indica que hay ausencia o pérdida de estas dimensiones, mientras que la estabilidad se vuelve una prioridad o necesidad donde emocionalmente no existe vínculo.

Finalmente, en el segundo objetivo específico se halló que, si existe relación positiva baja entre emociones personales, emociones de los demás y utilización de la emoción frente a la variable clima social familiar, entendiéndose que a mayor sean las emociones personales, emociones de los demás y utilización de la emoción mayor será el clima social familiar, mientras que para la dimensión regulación de la emoción no existe relación con la variable clima social familiar, lo encontrado difiere con Díaz (2017) como resultado, se estableció que entre la satisfacción con la vida y la dimensión desarrollo hay una relación baja ($r=-.361$), al igual que con la dimensión estabilidad, y con la dimensión relación existe una relación media significativa. Esto significa que, al existir estabilidad familiar, posiblemente sea mayor la satisfacción que la persona sienta respecto a su vida. Cabe destacar que, se entiende que para cada grupo de personas es

diferente, como lo es para los adultos de la comunidad Shipibo-Konibo, sin embargo se infiere que hay existencia o concurriendo bajo sobre las emociones, su forma de expresar para sí mismos y con los demás, se agrega a ello su baja o inadecuada utilización de la emoción, se rescata como eje principal y resaltante que no existe o no hay relación con la regulación de emociones lo que da manifiesto de la poca, muy baja o inexistencia de conocimiento sobre la forma de expresar o manifestar las emociones, Bar-On (1997) considera que el constructor de IE se fundamenta en la ejecución de habilidades sociales practicadas diariamente, comprendiendo el comportamiento de los resultados damos a conocer que el grupo no cuenta con competencias socioemocionales.

REFERENCIAS

- Atri, M. y Cohen, J. (1987). *Confiabilidad y Validez del cuestionario de evaluación del sistema familiar*. (Tesis de Maestría). Universidad de las Américas, Lima, Perú.
- Carrasco, S. (2017). *Metodología de la investigación científica*. Editorial San Marcos.
- Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES (2018). *Violencia contra la mujer*. Nota de prensa. Inei.gov. <https://www.inei.gov.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n210-2018-inei.pdf>
- Encuesta Demográfica y de Salud Familiar - ENDES (2020). *Violencia familiar contra las mujeres, niñas y niños*. Inei.gov. https://proyectos.inei.gov.pe/endes/2020/INFORME_PRINCIPAL_2020/INFORME_PRINCIPAL_ENDES_2020.pdf
- Epstein, K (2001). *Modelo de funcionamiento familiar*. Editorial Bullent
- Espinosa, O. (2019). La lucha por ser indígenas en la ciudad: El caso de la comunidad shipibo-konibo de Cantagallo en Lima. *Revista del Instituto Riva-Agüero*, 4(2), 153-184.
- García-Fernández, M., & Giménez-Mas, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 3(6), 43-52.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGraw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019). *Homicidios en el Perú, contándolos uno a uno*. Inei.gov.

- https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1869/libro.pdf
- Kline, P. (1993). *The handbook of psychological testing*. Routledge.
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): a test of emotional intelligence*. Multi-Health Systems
- Lara, Y. y Pompa, M. (2007). *Ética en la investigación en educación médica: consideraciones y retos actuales*. Scielo. Universidad Nacional Autónoma de México, 99-108. Obtenido de <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v7n26/2007-5057-iem-7-26-99.pdf>
- Mayer, J. y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* In P. Salovey & D. Sluyter (eds.): *Emotional development and emotional intelligence: educational applications* (pp. 3-31). Basic Books.
- Ministerio de Salud. (2021, 1 de mayo). *Minsa advierte que la tasa de suicidio está en aumento en el Perú*. [Comunicado de prensa]. Disponible en: <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/490446-minsa-advierete-que-la-tasa-de-suicidio-esta-en-aumento-en-el-peru>
- Moos, R. (1974). *The Social Climate Scale: An overview*. Consulting Psychologists Press
- Moos, R. y Trickett, E. (1974). *Classroom Environment Scale Manual*. Consulting Psychologists Press.
- Moos, R., Moos, B. y Trickett, E. (1982). *Escalas de clima social familiar*. Gedisa.
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2018). *Violencia contra la mujer*. Who.int. https://www.who.int/es/health-topics/violence-against-women#tab=tab_1
- Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños*. Who.int. <https://www.who.int/es/teams/social-determinants-of-health/violence-prevention/global-status-report-on-violence-against-children-2020>
- Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2020). *Prevención de la violencia*. Paho. <https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia#:~:text=La%20violencia%20es%20el%20E2%80%9Cuso,muerte%2C%20privaci%C3%B3n%20o%20mal%20desarrollo>.
- Ruiz, C. y Guerra, E. (1993) *Estandarización del TEST FES / “Escala de Clima Social en la familia para Lima Metropolitana*.